

LA MARAVILLOSA GALILEA

“Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció.” Mt. 4:15-16. Esta es una expresión de la boca del profeta Isaías, muchos años antes de que aconteciera. Es emotiva, llega hasta el alma, nos pone a reflexionar el por qué el profeta la llama: “el pueblo asentado en tinieblas...” Para entender un poco mejor esta expresión, tendríamos que retroceder en la máquina del tiempo, hasta la existencia de Salomón con su grandeza.

Tenemos la máquina preparada, la calibramos a la fecha correspondiente de algunos miles de años atrás, y llegamos al palacio del gran rey Salomón, hijo de David. Pero vayamos un poquito más atrás, a penas unos años. Vayamos al palacio del rey David. (2 Samuel capítulo 7). Allí algo estaba sucediendo. Veamos:

David tiene una reunión con el profeta Natán. Está muy agradecido de todo lo que Dios ha hecho en su reino. Así que decide que debe hacerle casa a Dios. Natán, el profeta ve cómo buena la idea de David, sin consultar primeramente cual era la voluntad de Dios. Luego de la reunión, el profeta vuelve a su casa. Esa noche Jehová le habló al profeta: *“Ve y di a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more? Ciertamente no he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo. Y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, a quien haya mandado apacentar a mi pueblo de Israel, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado casa de cedro? Ahora, pues, dirás así a mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel; y he estado contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he destruido a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra. Además, yo fijaré lugar a mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como al principio, desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa. Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré el reino. El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mi hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.”*

Natán llevó el mensaje a David. Luego de ello David, fue y oró a Jehová y agradeció todas las maravillas que Jehová hizo con él.

Llegó el momento en que David proclama rey a Salomón. (1 Reyes 1:28..). Luego de la muerte de David, Salomón afirma su reino (1 Reyes 2:13..). *Aconteció que al cabo de veinte años, cuando Salomón ya había edificado las dos casas, la casa de*

Jehová y la casa real, para las cuales Hiram rey de Tiro había traído a Salomón madera de cedro y de ciprés, y cuanto oro quiso, que el rey Salomón dio a Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea. Y salió Hiram de Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le gustaron. Y dijo: ¿Qué ciudades son estas que me has dado, hermano? Y les puso por nombre, la tierra de Cabul, nombre que tiene hasta hoy.!” (1 Re. 9:10-13)

El rey de Tiro, Hiram, era un extranjero, *Salomón regaló partes de la tierra prometida por Dios a un extranjero, una acción que puede haber causado resentimiento en las tribus del norte contra las del sur. El Rey Hiram, poco satisfecho con los veinte poblados galileos que Salomón le entregara como pago por sus servicios, las llamó “la tierra de Cabul” (inútiles, sin valor). (Tomado de la Biblia Devocional de Estudios)*

Sin embargo estas fueron las tierras que escogió Jesús para comenzar su ministerio. Las tierras de Galilea estaban bajo el poder de los gentiles. Al parecer el resto de las tribus de Israel no le daban mucha importancia a aquella región. Jesús nació en Belén, pero su residencia estaba en Nazaret una de las ciudades de Galilea. Dice el evangelista Mateo y también apóstol, que Jesús, al escuchar que Juan estaba preso, volvió a Galilea, en esos momentos estaba en Nazaret, de allí vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y Neftalí. Con esta llegada de Jesús a la región se cumplió entonces lo que dijo Isaías y citamos al comenzar el escrito.

En los tiempos de Jesús esa “insignificante” tierra:

estaba gobernada por Herodes. (Lc. 3:1; Lc. 23:5-7)

Menciona que las ciudades importantes de la región de Galilea son:

Nazaret---Mt. 2:22-23 “esta fue la ciudad donde habitó Jesús junto a sus padres terrenales. Por lo cual habría de llamarse nazareno”.

Caná---Juan 2:1 “allí Jesús fue a unas bodas, donde convirtió el agua en vino.”

Betsaida---Juan 12:21 “Ciudad natal de Felipe, uno de los apóstoles.

En estas tierras inútiles tenemos el Mar de Galilea/Lago de Genesaret:

Los discípulos pescaban allí (Mt. 4:18-22; Mar. 1:16-20)

Jesús enseñó allí desde una barca (Lc. 5:3)

Jesús enseñó desde sus orillas (Jn. 6:1-3)

Jesús calmó la tempestad (Mt. 8:23-27; Mr. 4:36-41; Lc. 8:22-26)

Jesús caminó sobre sus aguas (Mt. 14:25-33; Jn. 6:16-21)

Los discípulos se encontraron allí con el Jesús resucitado (Jn. 21:1-14)

Jesús y Galilea

José y María provenían de allí	(Lc. 1:26; Lc. 2:4)
Jesús se crió en Nazaret	(Mt. 2:22; Marc. 1:9; Lc. 2:39)
Jesús llamado “Jesús de Galilea”	(Mt. 26:69)
Jesús cumplió la profecía de Isaías	(Mt. 4:12-17)
Jesús tuvo allí un ministerio extenso	(Mt. 4:23-25; Mt. 11:1; Mrc. 1:14, Mr. 1:39; Lc. 4:14-15; Jn. 7:1)
La Gran Comisión fue dada allí	(Mt. 28:16-20)
La iglesia creció en Galilea	(Hechos 9:31)

Jn. 1:43-51---Encuentro de Felipe y Natanael

Cuando leemos todas estas citas bíblicas y vemos con detalle todas las maravillas que ocurrieron en estos lugares dentro del territorio de Galilea y luego escuchamos a un Natanael decirle a Felipe en tono de pregunta y tal vez de burla, “¿De Nazaret puede salir algo bueno?, nos damos cuenta de la humildad de nuestro Señor Jesús.

Jesús escogió este insignificante e inútil territorio para vivir, para ejercer su ministerio con gran poder y para darnos la gran comisión de ir a buscar las almas perdidas para ingresarlas en su reino.

El apóstol Pablo en su carta a los Corintios dijo, que de lo más vil y menospreciado del mundo, escogió Dios para avergonzar a los sabios. Así que desde aquel momento vemos como Jesús escogió la peor de las regiones, una tierra que se le había dado a los extranjeros desde los días de Salomón para comenzar un ministerio que salvaría al mundo de pecado.

Esto nos demuestra que nada es imposible para Dios, y también que él no hace aceptación de persona. Que no menosprecia raza, y que para él no hay barreras que impidan que cumpla con su cometido.

La iglesia es la imagen de Cristo en la tierra. El nos mandó desde Galilea, una tierra insignificante a ir por todo el mundo llevando su palabra y alcanzando a las almas para su reino. Nadie está exento de ser alcanzado por Cristo. No importa lo escarpado que pueda ser el terreno, no importa las tinieblas que puedan haber, no importa la dureza del corazón de los extranjeros en el reino de Dios, Jesús nos dice que es necesario y que es nuestra responsabilidad cumplir con el mandato que nos dejó.

En Galilea, Jesús llamó a los pescadores, a convertirse en pescadores de hombres. En cualquier parte del mundo, el Señor está llamando a hombres, a mujeres, a jóvenes y a niños a convertirse en pescadores de hombres. Jesús está dispuesto a calmar las tempestades a nuestro paso, así como calmó la tempestad en el Mar de Galilea.

En cada parte de la tierra, no importando cuan inhóspita o inútil pueda ser, Jesús continúa llamando a hombres, a mujeres, a jóvenes y a niños para cumplir con esa gran comisión de ser pescadores de hombres.

Tal vez, hoy te sientas como el territorio de Galilea, inútil (tierra de Cabul), pero el Señor te dice, en tu territorio, quiero hacer mi morada, desde tu territorio quiero salir a ejercer mi ministerio, desde tu territorio quiero revelarme a las almas perdidas.

¿Estas dispuesto a dejar que Jesús use tu territorio, como punto de partida para ganar almas?

DIOS TE BENDIGA

DESDE PUERTO RICO CON AMOR



Ministerio Evagélico Palabra de Reconciliación, Inc.